

Comentario Los Pazos de Ulloa (pág. 74)

1. ¿Qué hechos se narran en el fragmento?

El fragmento se corresponde con la primera cena en los Pazos de Ulloa de Don Julián, sacerdote procedente de Santiago.

Lo primero que se nos presenta en el texto es una cocina sucia y deteriorada. En la mesa se sientan personas de diferente clase social, aunque no mujeres. Además, hay varios perros y un niño sucio jugando con ellos. Conocemos también el gusto de Primitivo por la caza.

Lo más llamativo que sucede en esa cena es que el chiquillo intenta robarle un cacho de comida a uno de los animales y este le muerde. Inmediatamente después, se contraponen las reacciones de Don Julián y del Marqués. El primero se preocupa y el segundo le resta valor. Posteriormente el Marqués da vino al niño, algo que escandaliza al cura.

2. ¿Qué temas trata la autora en el fragmento? ¿Con qué intención? Justifica a partir del texto.

En el fragmento se contrapone la forma de comportarse y de pensar de Don Julián, sacerdote de ciudad, a la de otros personajes del campo. De esta forma el tema principal del fragmento es la **contraposición entre campo y ciudad**, o lo que es lo mismo entre **naturaleza y civilización**.

La autora expone así una visión crítica del **rural**, como sinónimo de **atraso**. Los personajes de los Pazos aparecen en el fragmento como **incivilizados y salvajes**. Esto lo sabemos por sus gustos, comportamientos y formas de pensar. Así, vemos el gusto por la caza de Primitivo, la falta de limpieza, la falta de un orden social (en la ciudad sería impensable que los amos cenaran con sus criados), un niño animalizado, que juega con los perros y bebe vino... Además, podemos hablar del **machismo** del campo, ya que las mujeres son las únicas que no pueden cenar en la mesa.

Debemos destacar que la autora defiende una **visión determinista** de este atraso del campo, es el ambiente el que determina el comportamiento de los personajes. Al contraponer al cura de ciudad con los aldeanos, la autora nos

quiere hacer ver cómo el distinto comportamiento de los personajes se debe a un distinto origen. Para la autora la naturaleza animaliza a las personas.

Es muy representativo como el niño es definido como un angelote. El niño nace como cualquier otro niño. Sin embargo, la suciedad, la educación que le da el Marqués, y el ambiente en general, terminará por convertirlo en lo mismo que el resto de “paisanos”.

Finalmente encontramos como tema secundario la decadencia de la aristocracia. Decadencia en lo económico y en lo cultural. Así, vemos a un Marqués que no se preocupa, por ejemplo, por la limpieza y que tampoco tiene dinero para reformar su casa.

3. ¿Para qué le sirve a la autora recurrir a la comparación?

Para hacer más explícita el atraso del rural.

4. ¿El suceso está narrado desde el punto de vista del narrador o desde el de alguno de los personajes (justifica)? ¿Por qué la autora toma esta decisión?

En el fragmento encontramos un narrador omnisciente. Sin embargo, narra desde el punto de vista de Don Julián. Así, por ejemplo, no se nos dará el nombre del niño, Perucho, hasta que lo conozca el sacerdote.

Esta técnica narrativa nos permite ver el atraso del campo desde el punto de vista de alguien que viene de la ciudad, y que compartiría las mismas ideas que la autora. Además, nos asombramos a la vez que el sacerdote, y la novela nos genera más intriga.

5. ¿En el fragmento domina una técnica realista o naturalista? Justifica.

Observamos un narrador omnisciente objetivo. Conoce, por ejemplo, los pensamientos de los personajes, pero evita juzgar aquello que nos cuenta. Por ejemplo, no juzga que el Marqués emborrache a un niño.

Paralelamente, observamos cómo en el fragmento se narra y describe a partir de una técnica naturalista. El narrador se focaliza en aquellos aspectos más negativos y violentos de la realidad: la suciedad de la cocina, un niño que bebe, un perro que muerde...

El narrador recrea el ambiente y los sucesos que allí ocurren con morbo. A través de imágenes muy plásticas como las presas de Primitivo. Esta imagen apela

directamente a nuestros sentidos, hace explícita la violencia del lugar, y nos permite recrear una escena marcada por el color rojo.

Con esta técnica, la autora dota de gran expresividad a su novela, y relaciona los sucesos del fragmento con los instintos más primitivos del ser humano.